

EL PROCESO DEL DISCIPULADO: LA COSECHA

LANZADOS A LA TAREA

En Lucas 10:2, Cristo dijo a los setenta discípulos antes de que salieran que “ciertamente la cosecha es mucha, pero los trabajadores son pocos. Por eso, pidan ustedes al Dueño de la cosecha que *mande* trabajadores a recogerla”. Si bien la traducción se expresa suavemente con el verbo “mandar”, el griego original es *ekballo*, que es más parecido a “tirar”, “expulsar”, “lanzar” o “arrojar” *violentamente*. El sentido es más contundente: ¡Cristo indicó que estos trabajadores tenían que ser lanzados a la cosecha!

Jesús usa la misma palabra cuando expulsa demonios (ver Luc. 11:20), o cuando él mismo fue llevado al desierto para ser tentado durante cuarenta días (ver Mar. 1:12). Los marineros de Hechos 27 (figuradamente *ekballaron*) tiraron el trigo al mar para aligerar sus naves. Hay muchas acciones enmarcadas por esta palabra: Jesús estaba pidiendo a los setenta que oran para que Dios “lanzara” obreros como misiles a la labor de cosechar.

La lección de esta semana analiza la cuarta etapa del proceso de discipulado: la cosecha. Todos los esfuerzos de preparación del terreno, siembra y cultivo han llegado a un punto donde las almas están listas para tomar una decisión para el reino de Dios. Aquí es donde todo el proceso llega a su punto culminante, pero irónicamente, “los trabajadores son pocos”. **¿Cuán dispuesto estás a ser un discípulo “lanzado” a trabajar en favor del reino de Dios?**¹

Inicia

Lee el texto de esta semana: Juan 4:28-38.



Escribe

- Escribe Juan 4:28 al 38 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe los versículos 36 al 38. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



DE LO GASTRONÓMICO A LO ASTRONÓMICO

Después de cultivar el interés de una o varias personas mediante una serie de estudios bíblicos, llegará el momento de cosechar decisiones espirituales que culminarán en el paso del bautismo. El trigo maduro no será una bendición para nadie a menos que se lo coseche en forma intencional. Del mismo modo, se nos aconseja hacer llamados personales y públicos a quienes estudian la verdad bíblica, instándolos a seguir a Cristo y a poner en práctica la luz que se les ha revelado.

En Juan 4, el relato de la mujer samaritana continúa diciendo que, después de su encuentro con Jesús, ella regresó a su vecindario para llamar a la gente. Invitó a sus vecinos: "Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho" (Juan 4:29). Mientras que la nueva discípula samaritana está procurando traer a otros a Jesús, los discípulos tradicionales están más preocupados por sus necesidades gastronómicas (vers. 31). Cristo usa el tema de la comida para enfatizar su apetito respecto a hacer la voluntad de Dios para ganar almas para el reino de los cielos. Sus preocupaciones giran en torno a lo astronómico (del Cielo y la Tierra), no en torno a lo físico.

Mientras los samaritanos caminan hacia ellos, Jesús alecciona a los discípulos: "Les digo que se fijen en los sembrados, pues ya están maduros para la cosecha" (vers. 35). Él proclama que aquellos samaritanos están listos para decidirse por Dios. Luego, Cristo explica que algunos han hecho el trabajo inicial de la siembra, mientras que otros han realizado la labor final de la cosecha. Al final, el grupo de samaritanos se convierte en creyentes, "porque nosotros mismos le hemos oído y sabemos que de veras es el Salvador del mundo" (vers. 42).

Jesús está buscando trabajadores que acudan al campo de la cosecha, que guíen a otras personas para que tomen la decisión de seguir a Cristo y la verdad bíblica. Los sembrados no se cosechan a sí mismos. La razón por la que muchas personas no toman decisiones espirituales no es porque no estén listas, sino porque a menudo no pedimos que se decidan. Los llamados a tomar decisiones

Asimila

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un **círculo** palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja **flechas** para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.
- ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

- Elige un versículo del pasaje clave y memorízalo.

- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

1. ¿Oras con más fervor para saciar tus necesidades gastronómicas o por los intereses astronómicos eternos? ¿Por qué?



espirituales no solo se realizan públicamente, sino que también se pueden hacer en entornos individuales y en grupos pequeños.

Con demasiada frecuencia, los discípulos de hoy tienen los mismos impulsos que los primeros discípulos de Cristo. Mientras se realizan notables actividades espirituales y evangelizadoras, algunos solo piensan en comer, a la vez que apelan a Dios presentando sus mundanas peticiones. Mientras se daba inicio a aquella misión en Samaria, que tuvo un resultado desencadenante en toda la región, los discípulos estaban preocupados por la comida. Aunque Dios, en su maravillosa misericordia, nos proporciona comida, refugio y “todas las demás cosas”, nuestra comida será “hacer la voluntad del que me envió y terminar su trabajo” (Juan 4:34).¹

Área de escritura con un fondo de puntos azules.

EVANGELISMO PÚBLICO

Una forma –quizás la mejor– en que las iglesias pueden obtener frecuentes decisiones de parte de la gente para seguir a Cristo es celebrando reuniones públicas de evangelización con regularidad. Esto significa presentar una serie de reuniones con una frecuencia de al menos una vez al año. Significa proclamar públicamente los mensajes de los tres ángeles, acompañados de un ministerio personal; en otras palabras, una serie completa de evangelización cada año. A continuación, hay algunas ideas prácticas para comenzar:

1. **Programar** al menos una serie de evangelización completa cada año en un lugar público de alguna entidad no adventista, o en algún salón de la iglesia que pueda acomodar a un grupo numeroso.
2. **Elegir** uno o dos oradores, un coordinador de la reunión, así como a otros miembros del equipo según sea necesario.
3. **Involucrar** a cada miembro de alguna manera: orando y haciendo invitaciones personales, distribuyendo volantes, realizando visitas, colaborando con un programa para los niños, recibiendo y matriculando a las visitas, dando la bienvenida, presentando partes musicales, etc.
4. **Invitar y hacer publicidad** en todas las formas posibles (invitaciones personales, anuncios en la radio, publicidad en Internet, anuncios en las redes sociales, etc.).
5. **Combinar** un plan personal para ganar almas con la predicación pública, incluyendo estudios bíblicos, cartas, visitas, clases bautismales, llamados y un plan de seguimiento aplicable a cada interesado.
6. **Brindar** apoyo a través del liderazgo del programa: promoción, apoyo financiero y participación directa.
7. **Orar** por los obreros y por la salvación de las almas que participan en las reuniones públicas de evangelización.¹

Interpreta

- Luego de analizar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?

1. ¿Cómo puedes ayudar en la cosecha de tu congregación local?



Conecta

• ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

• Hechos 20:20 y 21.

• Mateo 9:35 al 38.

• Proverbios 6:6 al 11.

• ¿Qué otros versículos o promesas se te ocurren en relación con el discipulado y el tiempo de la cosecha?



ESA DECISIÓN

¿Cuántos sermones has escuchado que no parecen tener sentido? ¿Cuántos estudios bíblicos has recibido que no tenían propósito? ¿A cuántas clases de Escuela Sabática has asistido que sencillamente buscaban llenar un espacio de tiempo? Todo lo que nosotros emprendamos en nuestro discipulado debería ser para la honra de Cristo. Ya que su gran mandato implica "lanzarnos" al mundo para que busquemos almas, nos corresponde estimular a las personas (en el momento adecuado) a que tomen una decisión.

La Biblia enfatiza repetidamente que los trabajadores de la cosecha son pocos y que el tiempo de la cosecha ha llegado y los frutos ya están a la vista. ¿Por qué es tan difícil e incluso incómodo cosechar? Quizá mientras estudiabas esta semana, has pensado que esta lección no es para ti. La reticencia a hacer un llamado pidiendo una decisión quizá sea el resultado de dos posibles escenarios:

1. **Falta de conocimientos prácticos.** "Muchos trabajarían con gusto si se les enseñara cómo empezar" (*Servicio cristiano*, p. 75). Esta es la explicación más sencilla y más común. Muchos no han aprendido a hacer una apelación. Cuando compartimos la verdad, debemos hacernos las siguientes preguntas: "¿Qué les estoy pidiendo a los oyentes que hagan?"; "¿Por qué se presentó este tema?"; "¿Qué debe hacer el oyente al respecto?"; "¿Cuál es la voluntad de Dios respecto al mensaje y al oyente?" En segundo lugar, la respuesta debería ser cuidadosamente elaborada: "¿Cómo debe mostrar la gente su respuesta?"; "¿Usarán sus manos, se pondrán en pie, caminarán por el pasillo hacia el frente, firmarán algo, asentirán en forma verbal?" En tercer lugar, se debe comunicar con claridad cuándo, cómo y dónde debe expresarse la respuesta al llamado. El temor puede llevar a alguien a que presente una apelación ambigua que podría perjudicar la decisión.

Enfoca

1. ¿En qué forma te está llamando Jesús a que coseches en forma creativa en favor de él?

• ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?

• ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente, o identificar algún rasgo nuevo de él, basándote en los versículos de este día?

• Para meditar y orar: ¿cómo respondes tú al ver a Jesús de esa manera?

2. **Demasiada autosuficiencia.** Algunos escenarios son problemáticos e incómodos porque el discípulo se centra demasiado en sí mismo. Cuando uno está preocupado por evitar la vergüenza y la opinión negativa de los demás, buscar la popularidad u otras cosas de naturaleza egoísta, la experiencia no recibirá la aprobación de Dios. Hacer una apelación debe nacer de nuestra dependencia del Espíritu Santo y de su voluntad para el individuo. “El secreto de nuestro éxito y poder como pueblo que presenta verdades avanzadas se observará cuando realicemos llamados directos y personales a todos aquellos que están interesados, teniendo una inmovible fe en el Dios de lo alto” (*The Review and Herald*, 30 de agosto de 1892).

¿Anhelas una experiencia profunda que te lleve a confiar completamente en Cristo? ¿Por qué no involucrarte en la evangelización pública, o en un escenario de decisión asociado al estudio de la Biblia, labores que intentan cosechar a otra generación de discípulos para Jesús?¹



APROVECHANDO EL INTERÉS SUSCITADO

“Los esfuerzos individuales, constantes y concertados producirán la recompensa del éxito. Los que desean llevar a cabo una gran cantidad de bien en nuestro mundo, deben estar dispuestos a hacerlo siguiendo el método de Dios de hacer cosas pequeñas. El que desea alcanzar las alturas más encumbradas de las realizaciones llevando a cabo cosas grandes y maravillosas, fracasará y no podrá hacer nada.

“El firme progreso de una buena obra, la repetición frecuente de un servicio fiel, tiene más valor a la vista de Dios que la ejecución de una obra grandiosa, y gana una buena fama para sus hijos y da firmeza a sus esfuerzos. Los que son fieles y leales a sus deberes designados divinamente no son inestables sino que manifiestan firmeza en sus propósitos y avanzan cuando las circunstancias son desfavorables como cuando son favorables. En todo momento están preparados.

“Cuando en lo que hacemos para Dios decidimos seguir con energía los métodos correctos, el resultado será una cosecha de almas”.¹

Extraído de Elena de White, *El evangelismo*, pp. 331, 332.

Aplica

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿cuáles son algunas de las aplicaciones personales para tu vida de las que estás convencido?
- ¿Qué aplicaciones prácticas deberías realizar en tu colegio, familia, lugar de trabajo o iglesia?
- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



Dialoga

• Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Qué podría suceder si oramos pidiendo que Dios actúe utilizando el verbo *ekballo*?

¿Quiénes son los samaritanos y samaritanas en tu vida?

¿Cómo puedes desarrollar tu discipulado por medio de las actividades de evangelización pública de tu iglesia o congregación?

¿Cuáles son algunas otras formas de “cosechar”, además de la evangelización pública?

¿Consideras que puede haber una cosecha de carácter digital?

¿Cómo puedes evitar escenarios problemáticos asociados a la cosecha de almas?

¿Necesitas tomar algunas decisiones en favor de Jesús hoy mismo?

